

El complejo objeto de estudio de la contabilidad: por la vía constructiva

C.P. Marco Antonio Machado Rivera

Contador Público Egresado de la Universidad Nacional de Colombia
Profesor de tiempo completo de la Universidad de Antioquia
Director del Programa de Investigación del Departamento
de Ciencias Contables de la Universidad de Antioquia
Director del Proyecto de Investigación "Alternativas de modelación
para el mejoramiento de la calidad de la información contable"
Premio Nacional de Investigación Contable 1997

RESUMEN

En este artículo se desarrolla un acercamiento al objeto de estudio de la contabilidad, por la vía constructiva, partiendo de la relación entre conocimiento y realidad. Los elementos reflexivos aquí esbozados, parten de la concepción de contabilidad como ciencia social y reviven una interesante discusión que, de seguro, redundará en avances desde la vertiente epistemológica.

Cobra vigencia esta discusión, más cuando la sociedad contemporánea pone en tela de juicio el significado de la contabilidad frente a la problemática nacional y a otras formas de conocimiento de la realidad. Este tema brindará elementos para reconocer la naturaleza y proyección tanto social como epistemológica, de la contabilidad, requisitos necesarios para impulsar y consolidar escuelas de pensamiento contable.

Finalmente, se hace referencia a la interdisciplinariedad y la propedéutica como alternativas para desarrollar el estudio del objeto de la contabilidad como ciencia, y se invoca el compromiso de la comunidad contable en formación para el desarrollo del conocimiento contable.

PALABRAS CLAVE: Objeto de la contabilidad, contabilidad como ciencia, conocimiento contable.

El complejo objeto de estudio de la contabilidad: por la vía constructiva

Presentación

*Somos proyecto de vida y se
alegra la bella esencia luminosa, que ha
nacido con la ternura del
día, para sembrar y
recoger la inspiración divina
a la cual volaremos.*

La discusión académica que vincule las nociones con la realidad y permita pasar de opiniones y definiciones a conceptos, de contenidos memorísticos a conocimientos construidos, debe ser uno de los insumos de toda Universidad, de cara a formar las actuales y futuras generaciones de profesionales.

La capacidad de argumentar, el avance cognoscitivo y la satisfacción de necesidades nacionales con el conocimiento generado, deben ser preocupaciones inmersas en los planes de desarrollo de todas las Facultades de Contaduría Pública de cara a un nuevo siglo.

Este artículo pretende plantear algunos elementos reflexivos para esta discusión en la Universidad y en los entes donde se rompe con las celdas del pragmatismo y el anquilosamiento. Han de considerarse como modelo de Universidad y como profesión, fecundos semilleros de ideas que contribuyen a satisfacer necesidades nacionales, donde la transmisión acrítica de conocimientos es simplemente un accidente que debe ser remediado mediante la construcción colectiva de saber; es en éstos esfuerzos de nuestra comunidad investigativa en formación donde reside la esperanza de alcanzar un hacer más fructífero.

En estas líneas de reflexión constructiva, usted podrá encontrar un acercamiento al objeto de estudio de la contabilidad, como una modesta forma de reconocer el trabajo que, sobre el particular, han desarrollado en el ámbito

nacional, autores como Jack Araújo, Danilo Ariza, Rafael Franco, Jorge Burbano (Q.E.P.D.), Edgar Gracia, Hernán Quintero y Héctor Sarmiento. Considero, como algunos de ellos, que esta línea de investigación es una de las que puede brindarnos independencia de pensamiento, identidad y una mejor aproximación a la problemática nacional y contable, así como un nexo fecundo entre Contabilidad, Práctica Contable y Nación.

De los resultados de esta línea de investigación se derivan una serie de relaciones complejas, en asuntos relacionados con los sujetos participantes en el desarrollo del pensamiento contable, la búsqueda del método, interdisciplinariedad, desarrollo tecnológico, nueva oferta de servicios profesionales, etc.

Como acercamiento al objeto de estudio de la contabilidad, en este escrito se opta por una vía constructiva, partiendo de la relación entre conocimiento y realidad, para insertar en este tema lo que ha sido parte de la discusión sobre el objeto y su construcción. Finalmente, se presentan la interdisciplinariedad y la propedéutica como alternativas para desarrollar el estudio del objeto, y se relacionan con los sujetos del conocimiento contable (estudiantes, profesores, directivos, egresados y personal de apoyo), en cuyas neuronas y acción recae el desarrollo del pensamiento contable.

A los estudiantes, profesores e investigadores, académicos y practicantes, que consulten estas líneas, basta por ahora con decirles que es necesario desarrollar una “minga” o una “cruzada” por el conocimiento contable, que el sueño de una cultura contable a la medida de las necesidades nacionales y de “un país a la medida de nuestros sueños” sólo puede ser posible con el esfuerzo que implica estar unidos en los ideales: transformar el pensar liberándolo de la falta de identidad, generar el conocimiento que demanda nuestra nación, ser coherentes con los sueños en nuestros actos cotidianos y ser congruentes en cada servicio que le brindemos a nuestra comunidad, en todos los mensajes que compartamos con nuestros colectivos.

Desde esta antena académica se sabe con certeza que el asumir una responsabilidad como la descrita antes, de por sí tiene el mismo efecto científico que, en su época, nuestros ancestros chibchas le asignaban, con connotaciones mágicas, a la “minga” o trabajo en equipo, vale decir, encuentro de voluntades que se unen para luchar por un mismo ideal.

1. Contabilidad: Ciencia Social Aplicada

1.1. Ciencia, conocimiento contable y realidad

1.1.1. Ciencia y realidad: ámbitos del conocimiento

Hay dos clases de verdades: las del razonamiento y las de los hechos. Las verdades del razonamiento son necesarias y su contrario es imposible; las verdades de hecho son contingentes y su contrario es posible.

Leibnitz

El ser humano se enfrenta a la realidad cotidiana para transformarla y manipularla en sus elementos determinantes. En esa medida el habitante del planeta azul no se adapta a su medio de manera pasiva sino, por el contrario, de manera dinámica mediante actividades (físicas e intelectuales) que lo diferencian de otras especies.

Una vez satisfechas algunas necesidades básicas (alimentación, vivienda, seguridad, etc.) el ser humano en vez de dedicarse a “pastar” en los umbrales de la subsistencia (“actuando para hacer y vivir”), lucha en los terrenos de la supervivencia (“pensando para ser”).

El hombre utiliza sus dones para penetrar el mundo y, en esa medida, su cerebro se convierte en un instrumento para el entendimiento¹, para la razón, para producir el conocimiento necesario en pos de transformar el mundo (entorno y realidad). Surgen los saberes vulgares y científicos, se dinamiza la ciencia como conocimiento organizado, surge el saber como producto de la praxis y del hacer cognoscitivo.

El conocimiento es categorizado como vulgar o científico, en la medida de su sistematicidad y organización a través del método científico; el conocimiento es un proceso determinado por la cultura y por la relación del

1. Profundizar en BRONOWSKY, Jacob. Los orígenes del conocimiento y la imaginación. Editorial Gedisa, Barcelona, 1993, Pág. 15-32.

hombre y su entorno. Sin embargo, puede hacerse referencia al conocimiento filosófico, científico y artístico.

Las tres grandes formas del pensamiento son el arte, la ciencia y la filosofía; estas surgen como tres mundos que permiten la interpretación o "lectura" de la realidad. La filosofía se expresa por medio de reflexiones, la ciencia con teorías y el arte con creaciones; en esa medida, "... la filosofía pretende salvar lo infinito dándole consistencia ... La ciencia, por el contrario, renuncia a lo infinito para conquistar la referencia ... El arte se propone crear un finito que devuelva lo infinito..."²

La ciencia se erige como una palabra con múltiples interpretaciones conexas: como la práctica cognoscitiva que le da nacimiento al conocimiento, como el conocimiento mismo y como un conocimiento superior, no vulgar ni común. Al respecto autores como Herbert Spencer asumen que la ciencia es el conocimiento organizado; por su parte, Mario Bunge plantea, en este sentido, que la ciencia "... puede caracterizarse como conocimiento racional, sistemático, exacto, verificable y por consiguiente falible."³

El conocimiento científico permite la distinción entre ciencias descriptivas (normativas) y positivas o la de ciencias puras y ciencias aplicadas, o la de ciencias empírico-analíticas, histórico-hermenéuticas y crítico-sociales⁴, o la de ciencias naturales, humanas, sociales y del pensamiento⁵. Con esta distinción se cumple con los fines taxonómicos definitorios de categorías, clases o grupos que, de alguna manera, nos permiten determinar los nexos de la ciencia con la práctica, en razón de su lógica, metodología y tecnología. Esta última nos permite diseñar soluciones y realizar aplicaciones a realidades concretas, y las dos primeras posibilitan el fundamento científico.

Asumir la discusión sobre la ciencia, implica desarrollar esfuerzos para comprender los intentos del ser humano por explicarse el mundo y poder

2. DELEUZE, Gilles y GUATTARI, Felix. *¿Qué es la filosofía?*. Anagrama, Barcelona, 1993, Pág. 199.

3. BUNGE, Mario. *La ciencia, su método y su filosofía*. Panamericana Editorial Ltda., Santafé de Bogotá, Septiembre de 1996, Introducción.

4. Clasificación según el interés, con base en los planteamientos de la ciencia social crítica de J. Habermas.

5. Clasificación con base en el objeto estudiado.

dominarlo; asumir la discusión de la técnica implica el desarrollo de aplicaciones para transformarlo, especialmente en términos teleológicos, en cuanto a satisfacción de necesidades.

1.1.2. Clasificación de la ciencia y realidad

Siguiendo el mito de la caverna de Platón, el mundo que interpreta el hombre desde la ciencia, se refleja en su cerebro como un escenario de sombras o, siguiendo a los pensadores de la ciencia de la totalidad (Briggs y Peat), esa interpretación sería como la imagen invertida en el espejo.

La realidad interpretada puede ser diferenciada en fenómenos de distintas características, tales como los de la naturaleza como dimensión física y biótica, los del hombre como ser antrópico, los de la sociedad como relaciones de los hombres y los del pensamiento como constructos mentales.

Es esta diferenciación lógica, la que permite determinar cuatro tipos de ciencias: las naturales (física, química, biología, etc.), las humanas (antropología, historia, biomédica, etc.), las sociales (sociología, psicología, economía, etc.) y las del pensamiento (lógica, filosofía, epistemología, etc.). Entre estas se determinan relaciones cognoscitivas o tejidos disciplinarios que permiten observar el conocimiento organizado de la ciencia como un todo sistemático.

1.1.3. El conocimiento contable: referentes teóricos y empíricos

Las sutilezas de la naturaleza están mucho más allá de lo que los sentidos o el entendimiento pueden alcanzar; por ello las reflexiones falaces, las especulaciones y las teorías son una especie de enfermedad.

Francis Bacon

La contabilidad como acervo intelectual generado por seres humanos que han hecho historia con su pensar, contiene una serie de planteamientos en torno a la realidad con la que se relaciona cotidianamente; también, estos planteamientos hacen referencia al “hacer cognoscitivo” (producción intelectual) y a la praxis (actuar reflexivo) de quienes van generando comunidades de pensadores con sus aportes y constructos argumentativos.

El conocimiento contable es una categoría conceptual donde se ubican "... los diferentes vestigios y testimonios del saber producido desde la óptica contable (a partir de un objeto de estudio) ... tales como los contenidos de la tradición escrita (teorías, modelos, conceptos, principios, doctrinas, procesos, etc.) y de la tradición empírica (prácticas, experiencias, mecanismos, costumbres, etc.)⁶. En esa medida, esta categoría se refiere al conocimiento producido sobre el saber y la práctica desarrolladas de manera conexas.

Pueden estudiarse contablemente objetos relativos al conocimiento del objeto de estudio mediante su observación, medición, representación, análisis, información, evaluación y control, para lo cual se recurre a relaciones interdisciplinarias que proveen la base teórica para su interpretación. Igualmente, se pueden estudiar objetos relativos a la reacción de los usuarios de la información, sus aspectos comportamentales y la utilidad de la información en el marco de la nueva investigación empírica, bajo la cual se plantean nuevas relaciones disciplinarias.

Asumir la óptica fundamentalista (epistemológica y metodológica) o la de la información al usuario para producir conocimiento y normas, evidencia objetos de tipo formal o referentes teóricos, en el primer caso, y aspectos positivos relacionados con objetos empíricos, para el segundo.

Es necesario tener en cuenta que para producir conocimiento contable, se puede recurrir individual o conjuntamente a las ópticas anteriores; sin embargo, no se puede abandonar la óptica fundamentalista, pues ésta (y no la de la investigación empírica) permite desarrollar una teoría general de la contabilidad. Como se mencionaba en un trabajo anterior, "Si bien es cierto que la nueva investigación empírica surge a raíz de la falta de contrastar múltiples hipótesis de la investigación a priori, también es cierto que no debe abandonarse la formulación de nuevas hipótesis acordes con el entorno social y económico de cada país, de cada realidad donde permanece aparentemente indescifrable, el objeto de estudio de la contabilidad"⁷.

6. MACHADO R., Marco A. Aproximación fundamental a la concepción de contabilidad como ciencia En: Libro de Ponencias del X Congreso Colombiano de Contadores Públicos. Colegio Colombiano de Contadores Públicos-Seccional Norte de Santander, Cúcuta, Agosto 14 al 17 de 1991, Pág. 200.

7. Ver: MACHADO R., Marco A. El conocimiento contable y la nueva investigación empírica. II Encuentro Colombiano de Investigación de la Ciencia Contable, Fundación para la Investigación y el Desarrollo de la Ciencia Contable -FIDESC-. Santa Fe de Bogotá, D.D., Mayo 20 a 22 de 1992.

1.2. Ambitos conceptuales de la contabilidad

1.2.1. Contabilidad: Velos en la práctica contable

Es interesante observar la cara de incertidumbre que asumen los legos en contabilidad, algunos estudiantes, profesionales y usuarios de la información y servicios contables, cuando se le referencian los avances de la contabilidad en el contexto nacional e internacional, en aspectos epistemológicos, metodológicos y de aproximaciones a la realidad social.

Las palabras son como recipientes vacíos, las cuales llenamos de sentido de acuerdo a nuestro nivel de interpretación, de abstracción, vale decir, según el nivel gnoseológico. No es lo mismo interpretar el significante contabilidad desde el nivel empírico, que desde el nivel técnico, tecnológico o el científico; en cada uno de éstos arroja significados distintos (tales como papeles de contabilidad, registro contable, proceso contable o conocimiento contable) en razón a que se manejan referentes diversos.

Los desarrollos de la teoría contable son desconocidos por los practicantes de la contabilidad en el mundo, por diversas razones. En este caso, el conocimiento que impera de la contabilidad es de tipo instrumental, lo cual determina un nivel gnoseológico de tipo técnico.

La práctica contable se desenvuelve en medio de una serie de velos que cubren su desarrollo y no permiten observar la esencia que se encuentra inmersa en la teoría contable. Estos velos, en determinante significancia, inciden como preconcepciones que delinear la práctica contable.

Los velos conceptuales que bajo otras conceptualizaciones se aproximan a las nociones de “vaca sagrada” (Según H. F. Taggart) o “estructura paradigmática” (Según T. Kunh) son las siguientes:

- El empirista, el cual nos reduce a relacionar la contabilidad con los números, con lo que se hace en la práctica de algunas regiones, países, sectores o agentes económicos. Este velo, regularmente, deriva en pragmatismo.

- El documental, que deriva en una contabilidad como sistematización de documentos, como el estudio de evidencias de transacciones comerciales y financieras de las empresas.
- El descriptivo del registro sistemático, lo cual significa la contabilidad como una técnica o un procedimiento por medio de la cual se tabulan datos que se convierten en información con diversos fines.
- El de la medida, asociado con el paradigma de la “ganancia líquida y realizada”, el cual orienta la práctica y el pensamiento contables a medir el rendimiento de un negocio o capital invertido.
- El jurídico, mediante el cual la contabilidad se refiere a “hechos jurídicos” de un “ente jurídico”.
- El económico y empresarial, el cual reduce la contabilidad al ámbito de los “hechos económicos” de un “ente económico”, vale decir, a la vida de las unidades económicas (empresas).
- El positivista, bajo el cual la contabilidad se refiere a “hechos materiales” que se presentan en la dinámica de los negocios.

La noción de velo está relacionada con la naturaleza que se le asigna a la contabilidad. Correr estos velos es necesario para poder “develar” la naturaleza social de la contabilidad, su objeto complejo involucrado en esta esfera amplia y borrosa. No correr estos velos conllevaría la imposibilidad de concebir a la contabilidad como una ciencia social.

Por ello, cuando se determine o se defina la contabilidad, es necesario preguntarse ¿Cuál es el nivel de argumentación? ¿Desde qué nivel de abstracción se está conceptuando? ¿Tan sólo es una opinión?

Frente a estos cuestionamientos, sin duda, una respuesta mecánica, sin mediar procesos de reflexión e investigación, puede desencadenar resultados catastróficos que afectarán más de una generación.

La contabilidad en países latinoamericanos como Colombia, ha sido regularmente reducida a interpretaciones vulgares, cotidianas y segmentadas en lo que respecta a su verdadera significancia. Tal nivel de abstracción puede

ser una condena cognoscitiva que nos impide observar su potencial como ciencia.

En las Facultades de Contaduría y gremios profesionales muy pocas personas han asumido como suya esta reflexión. Uno de los espacios donde tiene arraigo este cuestionamiento sobre si es o no la contabilidad una ciencia o una disciplina científica, son las cátedras de investigación y teoría contable; sin embargo, sería aún más interesante cambiar el enfoque lineal y bivalente de la pregunta anterior, por un análisis más complejo desde niveles diferentes de razonamiento alrededor de la pregunta “¿Qué elementos de la contabilidad requieren de un mayor desarrollo científico?”.

Actualmente existe una honda preocupación por la universidad colombiana, dado que el resultado de los diagnósticos (desde las perspectivas epistemológica, psicológica, sociológica y pedagógica, entre otras) tiende a convertir su realidad en un problema deprimente y la situación en caos insalvable.

A pesar de la dinámica que ha asumido la discusión en torno a la revolución del pensamiento contable en el universo, aún existen muchos profesores de contabilidad que acusan “miopía conceptual”, y la ocultan simplemente con variedad de excusas para no leer los constructos teóricos que hacen de la contabilidad una ciencia con objeto, método, teoría, comunidad, lenguaje, etc., tanto desde la perspectiva clásica como moderna.

1.2.2. Enfoque sistémico de la contabilidad como ciencia

La contabilidad puede ser concebida como un sistema de conocimientos que se caracteriza por su organización u ordenamiento. Los elementos que componen este sistema son:

- Sujeto o comunidad disciplinal que desarrolla el conocimiento o estudio del objeto disciplinal. Los profesionales que con su estudio y aporte escrito realizan planteamientos sobre la contabilidad, las prácticas contables, los efectos de ambas, los usos que tienen los servicios contables y sus proyecciones en relación con el entorno.
- Objeto o aspecto característico de la realidad (formal o empírica; problemas, fenómenos o sistemas) definido para ser estudiado desde la óptica que comparte la comunidad disciplinal o escuelas que la componen.

- El método o la forma esencial por medio de la cual el sujeto se aproxima al conocimiento del objeto. Se relaciona con el desarrollo y aplicación de herramientas metodológicas diacrónicas (con base en Kunn, Lakatos, Popper, etc.) y sincrónicas (inducción, deducción, comparación, etc.).
- Teoría o subsistema de formulaciones estructuradas que permiten describir, explicar y predecir los comportamientos del objeto de estudio o realidad estudiada. Para la contabilidad existen planteamientos diversos por escuelas y de acuerdo a diferentes épocas de la historia.
- Lenguaje o el subsistema de códigos por medio de los cuales el sujeto aprehende al objeto en sus características esenciales y a través de los cuales se comunica en sus análisis y aproximaciones. En este elemento se hace referencia a lenguajes formalizados (semánticos, axiomatizados y semi-axiomatizados).

La contabilidad contiene estos elementos, en un adecuado nivel de evolución, dentro del contexto universal en relación con fundamentos y aplicaciones a necesidades concretas (fruto del desarrollo tecnológico y normativo), y es bajo esta óptica, mediante la cual se concluye el carácter científico de la contabilidad, es decir, con base en el conocimiento que ha desarrollado y no sólo con base en la práctica limitada que se ejerce en algunos países. De ahí que la contabilidad sea una ciencia social aplicada (y aplicable) a realidades concretas (problemas, necesidades, insuficiencias, etc.) en el ámbito empresarial, estatal, comunitario, local, regional, nacional, micro y macro, monetario y no monetario, cualitativo y cuantitativo etc.

2. Construcción del Objeto de Estudio de la Contabilidad

En cierta ocasión, sostuvo Shuzan (926-992 D.c) su bastón de bambú en alto ante sus discípulos, que se hallaban reunidos, y se dirigió a ellos de la siguiente manera: "Decid de esto que es un bastón; afirmaréis. Decid que no es un bastón; negaréis. Ahora bien, sin afirmar ni negar, ¿qué diríais? Hablad! Hablad!" Se levantó uno de los discípulos, le quitó al maestro el bastón y, rompiéndolo en dos exclamó "¿Qué es esto?"

Daisetz Teitaro Susuki

La noción de contabilidad como ciencia o disciplina científica o conocimiento científico, tiene una relación sólida con la discusión de objeto de estudio; asumir la noción de objeto es validar la acepción científica de la contabilidad. La discusión sobre el objeto debe superar las visiones parceladoras del conocimiento; sólo así se permitirá abordar las dimensiones desde las cuales se interprete la realidad compleja.

El objeto de estudio es un concepto que se refiere a la realidad (problemática o sistémica) interpretada por una ciencia o disciplina. Según el profesor Bunge, es el “dominio o universo del discurso”, el cual está compuesto exclusivamente de entes reales (o presuntamente tales), actuales o posibles, pasados, presentes o futuros: es decir ... no contiene ficciones sino por error”⁸. Este es uno de los elementos de una ciencia que, a su vez, es miembro de una familia de campos de investigación.

Para la determinación del objeto de estudio contable, se ha podido determinar el uso de herramientas sincrónicas como la inducción, la deducción, análisis, etc. Desde un enfoque diacrónico se observan una serie de tendencias que arrojan, con base en la reflexión epistemológica y el método historiográfico, algunas vías, a saber:⁹

- Vía histórica, mediante el análisis y la evaluación de los escritos contables donde se ha formulado o propuesto el objeto de estudio.
- Vía empírica, a partir del análisis y determinación de lo que hacen los contables en su quehacer profesional.
- Vía analítica, a partir de los planteamientos desde la óptica epistemológica.
- Vía histórico-empírica, a partir del análisis de los escritos sobre historia de la contabilidad.

8 BUNGE, Mario. Seudociencia e ideología. Alianza Universidad, Madrid, 1985, Pág. 28.

9. Ver: MACHADO R., Marco A. Aproximación fundamental a la concepción de contabilidad como ciencia, op. cit., Págs. 209-210.

- Vía constructiva, la cual se fundamenta en la abstracción del objeto de estudio en torno a una categorización general de las vías anteriores.

A partir del análisis de estas vías, puede abstraerse la definición, la determinación o la construcción del objeto, mediando procesos de asunción conceptual, comparación analítica o de abstracción constructiva, respectivamente. Entonces, la construcción del objeto de estudio de la contabilidad más que un evento de simple nomenclatura enunciativa, se connota en un problema de estructuración y sistematización conceptual-argumentativa en relación con una compleja realidad.

¿Hacia qué elucidación deben orientarse las ciencias sociales y hacia cuál debe orientarse la contabilidad? La cultura, desde el punto de vista antropológico, configura un conjunto de modelos de la realidad por la cual el hombre ha transitado; en su cotidianidad el ser humano intenta reproducir una imagen objetiva de su entorno real estando inmerso en él.

Bajo la idea de conocimiento, la noción de objeto refleja diversos niveles de acepción que arrojan, de un lado, significados dispersos y, de otro, niveles de abstracción. La discusión se plantea, en este aparte, en torno a la relación de conocimiento, como unidad dialéctica entre sujeto cognoscente y objeto a conocer, no como enfoque operativo de objetivo o fin a cumplir.

La realidad como elemento que permite el conocimiento, se presenta ante el hombre como un objeto complejo y perceptible que debe ser interpretado y representado. Bajo la noción de representación de la realidad considerada, surge la construcción de "modelos teóricos" como un instrumento de comprensión completo y adecuado que "...permite a nuestro pensamiento afrontar problemas aún sin resolver, con la posibilidad de resolverlos y de llegar a construir otros nuevos y más potentes."¹⁰

El modelo como instrumento de conocimiento, debe tener una coherencia con la realidad a la que se refiere: en consonancia con la evolución de esta característica el modelo se perfecciona o se estanca. En razón de la complejidad

10. CAMIPIGLIO, Alberto y EUGENI, Vincenzo. De los dedos a la calculadora, Paidós, Ibérica S.A., Barcelona, 1992, pág. 27.

del modelo, éste se entiende como un “sistema de representación que explicita una estructura de relaciones entre los elementos de un conjunto homólogo a otro en el que se basa”¹¹; de ahí que el modelo que intente representar una realidad compleja, deba contener teóricamente las relaciones entre sus elementos o sistemas componentes.

El proceso de modelación, en esta dimensión, se fundamenta en la representación más que en la percepción, más en las imágenes mentales, formales o icónicas que en las imágenes sensoriales, lo cual implica fundamentarse en teorías más que en nociones.

En los planteamientos del objeto de estudio de la contabilidad, se abstraen diversas tendencias, tanto a nivel nacional como internacional. Una aproximación elemental a las argumentaciones de objeto de estudio de la contabilidad, permite connotar cinco categorías de asunción, a saber:

- Enfoque estático o tradicional. En esta orientación argumentativa, el objeto de estudio se define en derredor de elementos relacionados con el proceso contable, en cuanto a la determinación de la ganancia, utilidad o renta, el patrimonio y la riqueza.
- Enfoque comunicacional. Se abstrae el estudio de la información como elemento conexo a la elaboración de la misma, en una relación entre emisores, receptores, mensajes y medios, bajo la noción de proceso de información y, en otros casos, los productos de éste (informes, reacciones humanas, decisiones, etc.).
- Enfoque organizacional. El objeto bajo este sendero teórico se plantea en torno al proceso administrativo como orientador de la vida de las empresas (centro de aplicación del proceso contable); se define, entonces, como objeto de estudio las organizaciones o empresas, la actividad económico-social de las empresas, el control y la gestión.
- Enfoque dinámico contemporáneo. El objeto se define asociado a las teorías más dinámicas como la de grafos, representación sagital (arcos

11. VILLAFANE, Justo. Introducción a la teoría de la imagen. Pirámide, S.A., Madrid; 1990, Cita, Pág. 31.

y flechas) o de la circulación, planteándolo como el fenómeno de circulación de riqueza o las estructuras circulatorias. Debe notarse que en el caso del objeto "circulación de riqueza" se amplía la observación hacia exigencias más interpretativas, mientras que en el de "estructura circulatoria" se trasciende la noción de límite temático.

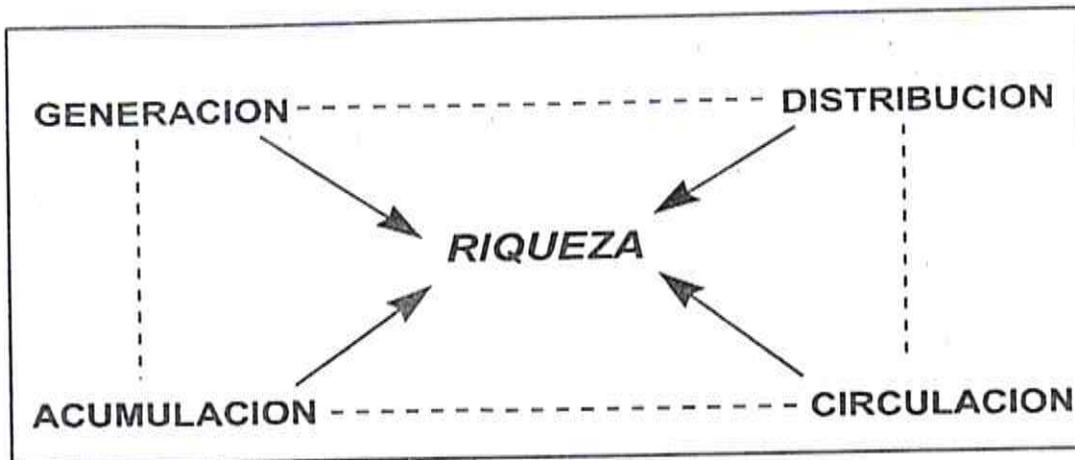
- Enfoque constructivo. Fruto de abordar la vía constructiva, a partir de considerar los diversos enfoques mediante una abstracción de su naturaleza epistemológica, y el carácter complejo (estático, dinámico y sistémico) de la realidad.

En desarrollo de los planteamientos presentados en este escrito debe concebirse la noción de objeto formal y material de la contabilidad. El primero será el determinado por las ciencias a las cuales pertenece en su esencia la contabilidad y, el segundo, mediante la conceptualización del enfoque o punto de vista de la realidad (fenómenos, sistemas, problemas, etc.) de que se ocupa. El objeto formal es el que estudian las ciencias naturales, humanas, sociales o del pensamiento, vale decir, una serie de fenómenos o sistemas de que se ocupa un grupo homogéneo de ciencias o disciplinas; en tanto que el objeto material es el enfoque de estudio que desde una ciencia en particular se le da al objeto formal.

Con base en lo planteado para la contabilidad como ciencia se determinaría como su objeto formal, aquel que comparten de manera general las ciencias sociales, bien sea fenómenos, sistemas o problemas, es decir las relaciones del hombre en sociedad y sus productos.

De las propuestas de varios autores (nacionales e internacionales), se abstrae bajo el enfoque constructivo un objeto material estático que connotaremos como RIQUEZA (factores, insumos, bienes, fondos, etc.), el cual conlleva una serie de fenómenos que definen su comportamiento y determinan integralmente un nuevo objeto dinámico, a saber: generación, distribución, acumulación y circulación de riqueza.

Su enunciación primaria se presenta a continuación:



El concepto de circulación es el más general de los esbozados anteriormente; por tanto, se constituye en una categoría que involucra las anteriores.

La generación o producción de riqueza, así como la acumulación o conservación, son procesos con los cuales los diversos profesionales contables están familiarizados en razón del manejo conceptual e instrumental de estados contables como el de resultados y el de balance general. Frente a otros procesos menos familiares, la teoría de grafos nos permite abstraer y representar fenómenos de circulación, en tanto que conceptos como el de equidad nos permiten relacionar y dimensionar la distribución de riqueza.

La complejidad entre lo estático y lo dinámico, es intrínseca al objeto formal de las ciencias sociales, pues las ciencias sociales estudian al hombre en sociedad y sus productos. La riqueza como objeto material estático (variable fondo) es producto de las relaciones del hombre en sociedad; por su parte, los fenómenos de generación, distribución y acumulación, representan una gama de esas relaciones (variables flujo) y son el objeto material dinámico de la contabilidad.

El concepto de circulación abstraído a partir de la generación, distribución y acumulación, podría ser determinado como el objeto sistémico de la contabilidad, pues involucra las variables flujos (objeto de estudio dinámico) y permite denotar su interacción en relación con la riqueza (bienes y valores tangibles e intangibles).

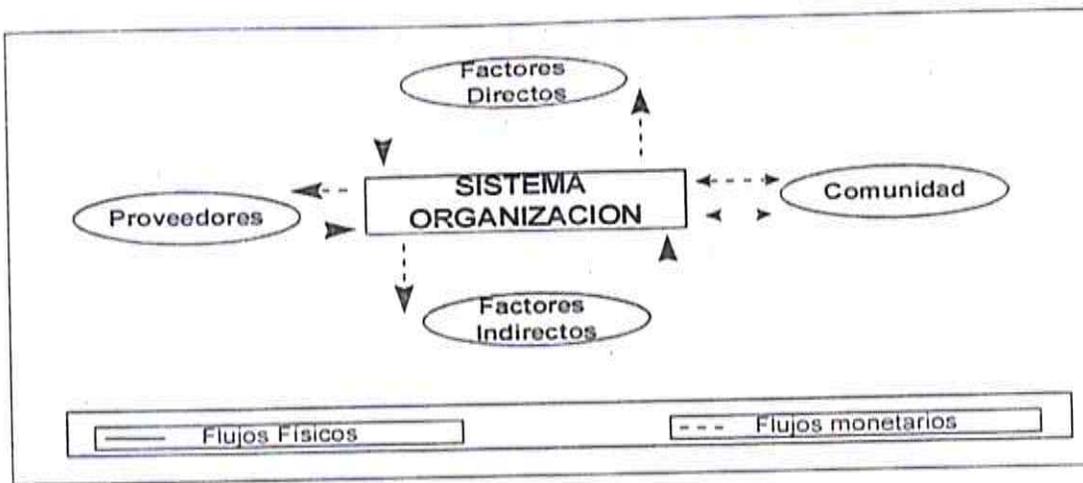
Dependiendo de los modos de producción, como determinantes del comportamiento de las relaciones sociales y de la riqueza (uno de los productos de estas relaciones), la contabilidad juega diferentes papeles como simple informadora, como controladora de recursos, como proyectora de satisfactores o como acrecentadora de poder.

Un modelo de riqueza debe representar idealmente su descripción, explicar sus comportamientos (definidos en los procesos de generación, distribución y conservación) así como su sistemismo (circulación), manipular y predecir (de manera probabilística) sus efectos y situación futura. El modelo como sistema normal permite intuir una relación con el mundo "exterior".

Una primera aproximación al objeto, nos permite determinar que en cualquier organización (social, económica o financiera) confluyen o se hacen presentes una serie de recursos, lo que permite identificar la riqueza que fluye a partir de que se genera, se distribuye y se le acumula. Pero esta circulación es de valor asignado o representativo de la riqueza; como valor presenta diversos componentes, dentro de los cuales se destacan: precio, cantidad, historia generativa, etc.

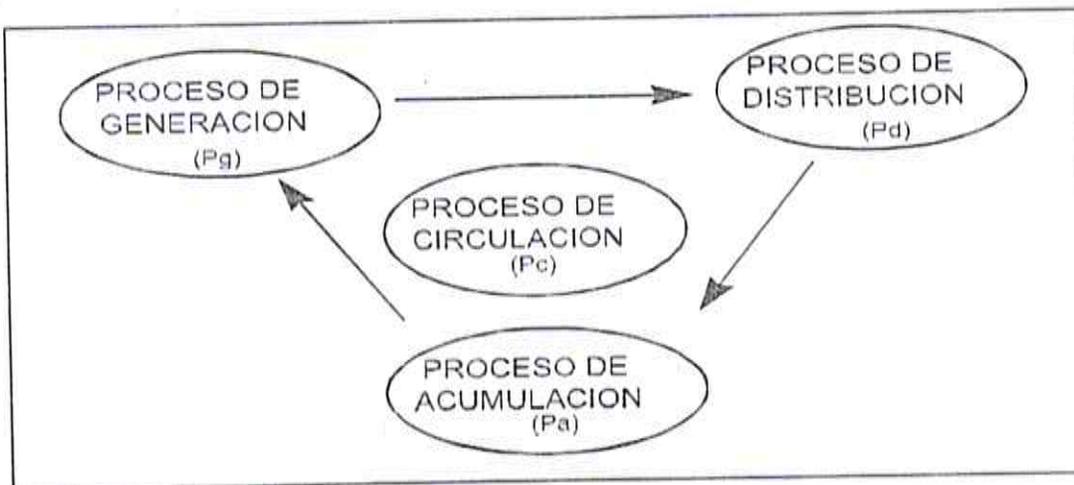
La riqueza está representada en los flujos que emergen de la relación de diferentes agentes (proveedores, clientes, personal, pensionados, prestamistas, comunidad, etc.) con la organización, como sistema compuesto por una serie de sistemas (productivo, administrativo, financiero, comunicacional, etc.); algunos de estos agentes proveen los insumos, otros le entregan al sistema organizacional su potencial como factores que intervienen directa o indirectamente en la generación de riqueza. Puede observarse una serie de flujos físicos tales como servicios, suministros, materias primas, horas-hombre, etc. y unos flujos monetarios como retribución, bajo la óptica de intercambio o contraprestación.

La construcción del modelo teniendo en cuenta los argumentos representativos anteriores, se objetiva en la siguiente figura que como representación expresa las características generales planteadas:



En esta representación pueden observarse los procesos de generación en cuanto a los "stocks" y valores creados por los agentes (Factores, Organización y Comunidad), el de distribución en los diversos arcos (flechas) que identifican las relaciones entre los agentes, el de acumulación en la diferencia entre arcos de entrada y salida, y la circulación en la visión macro del esquema.

Por su carácter de categoría general, el proceso de circulación de riqueza (Pc) presupone la interrelación de los procesos de generación, distribución y acumulación, lo cual gráficamente se aproxima en los siguientes términos:



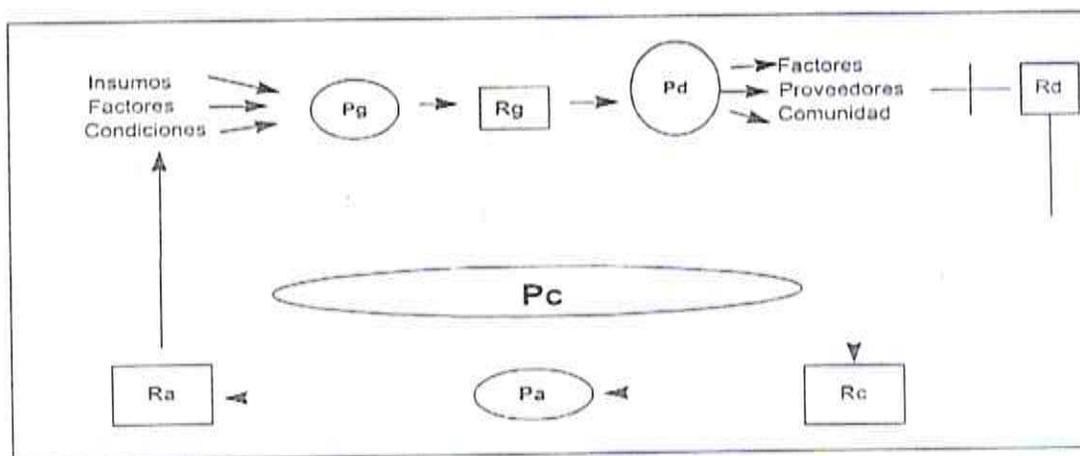
El proceso de generación (Pg) considera la existencia de una riqueza (en términos físicos, reales, materiales o monetarios) que permite la disposición y

sometimiento de una serie de insumos, factores y condiciones (recursos), que al final permiten reproducir una riqueza.

El proceso de distribución (Pd) implica la repartición de riqueza a una serie de agentes representados en factores (trabajo, tierra y capital, desde la óptica clásica, así como el intelecto, la tecnología y las condiciones intangibles), proveedores y comunidad, entre otros “transactors” o miembros de la pugna de intereses que confluyen en un ente contable y su entorno.

El proceso de acumulación (Pa) parte de determinar una riqueza del ciclo o excedente (Rc), a partir de la diferencia entre la riqueza generada (Rg) y la distribuida (Rd), para agregarla a la de ciclos pasados, luego de lo cual obtenemos una riqueza acumulada (Ra).

La representación que nos permite observar la interrelación entre estos conceptos de riqueza y procesos que se derivan de su materialidad, se relaciona a continuación:



Sobre el objeto de estudio se realizan algunas operaciones intelectuales de carácter heterogéneo, con el fin de aprehenderlo, producir teoría, ciencia, tecnología, técnica y aplicaciones concretas a necesidades específicas. Las operaciones intelectuales requieren del desarrollo de habilidades humanas y del uso de instrumentos metodológicos sincrónicos (observación,

experimentación y diseño; descripción cuantitativa y cualitativa; generalización, interpretación y construcción del modelo; comprobación y revisión).¹²

Las operaciones mentales, del intelecto, de la abstracción, se orientan al logro de un acercamiento del sujeto cognoscente al objeto de estudio y aspectos conexos (investigación, formación, práctica profesional, etc.), con el fin de interpretar sus componentes y relaciones, así como de intervenir en sus procesos de cambio o variación. Algunas de estas operaciones (adicionales a las mencionadas como instrumentos sincrónicos anteriormente) son la medición y valoración, la representación, el análisis, la comparación, el seguimiento, la evaluación, intervención y control.

Dichas operaciones aplicadas sobre el objeto de cognoscible, se han venido teorizando e instrumentando mediante el desarrollo histórico de la contabilidad. En esa medida, algunos paradigmas como el de “la ganancia líquida y realizada” y el de “la utilidad para la toma de decisiones”, hacen énfasis en la medición e información; en tanto que escuelas como la “anglosajona” enfatiza en actividades de seguimiento, mientras que la “Continental-Europea prioriza en la intervención”.

La asunción de modelos o patrones de comportamiento de la riqueza, concebida dinámicamente, se relaciona con los conceptos de formalización matemática (teoremas con reglas precisas, formulación axiomática o semi-axiomática) o semántica (enunciados con expresión no axiomática), y la concepción de representación (lineal, matricial, vectorial, sagital o circulatoria), en la ciencia contable. Sobre el particular es necesario anotar que esta óptica es desarrollada en el contexto internacional, por autores como Matessich, Ijiri, García, Butterworth, Demski, Mock y Marshall.

3. Objeto de Estudio Contable e Interdisciplinariedad

La contabilidad como disciplina mantiene una serie de relaciones con otras disciplinas lo cual puede ser contrastable tanto desde la práctica cognoscitiva,

12. MATTESSICH, Richard citado por CUADRADO E., Amparo y VALMAYOR L., Lina. Metodología de la investigación contable. Mac. Graw Hill, Madrid, 1998, Pág. 103.

como desde la praxis misma. La relación de la contabilidad con otras disciplinas, según el profesor Fernández Pirla¹³, se presenta de acuerdo al nivel de contacto que se manifieste en cuanto a proximidad epistémica; distingue el mencionado contable cuatro grupos de relaciones:

- Esenciales. Que ocurren cuando coincide el objeto material, aunque varíe el objeto formal. Se presentaría interdisciplinariedad, según el mencionado autor, con la economía, cuando ésta considera como su objeto material de estudio todos los fenómenos económicos, lo cual se relaciona con lo que en el presente trabajo hemos categorizado como generación (producción) y distribución de riqueza. Igualmente, podría suceder con las ciencias naturales, en el caso de la definición de recursos naturales, o con la administración de empresas cuando se hace referencia a la optimización de factores.
- Formales. Suceden con aquellas disciplinas con las cuales se comparte las manifestaciones externas, es decir, la forma. Se presenta interdisciplinariedad en aspectos técnicos tales como la ingeniería en procesos industriales en lo relativo a la generación de riqueza, y con el derecho en el caso de la hermética jurídica para interpretar la regulación.
- Instrumentales. Cuando en algunos de sus procesos la contabilidad se nutre de los desarrollos instrumentales de disciplinas como la estadística y las matemáticas.
- Teleológicas. Cuando se nutre recíprocamente de otras disciplinas para la consecución de sus fines, en cuya realización entraría cualquier disciplina que encaje en el lenguaje contable para desarrollarse y transformar la realidad estudiada.

La contabilidad, entonces, guarda relaciones con disciplinas como la economía, el derecho, administración de empresas, sociología, historia, filosofía,

13. Citado por: TASCÓN F., María T. La contabilidad como disciplina científica En: Revista Contaduría Universidad de Antioquia Nos. 26-27. Facultad de Ciencias Económicas-Universidad de Antioquia, Medellín, Marzo-Septiembre de 1995, Págs. 103-104.

las matemáticas, la estadística, con diversas ramas de éstas, tales como la economía política, filosofía de la ciencia, sociología de empresa, así como con algunas teorías producidas por estas ciencias.

Sin embargo, el camino está por recorrer, para que la contabilidad amplíe sus horizontes interdisciplinarios y tenga niveles superiores de progresión científica. Ello depende de los contables, especialmente de su modelo de interpretación de la realidad, para evitar que así como diversos fenómenos de ésta se escapan a su interpretación, muchas relaciones puedan escaparse a su aprehensión.

Avizorando los horizontes, que ya empezaron a ser recorridos en el contexto nacional e internacional, debemos desplazar nuestras concepciones lineales-segmentadas y abordar otras más estructurales-sistémicas; la realidad no es tan simple como creemos, es un complejo continuo y dinámico. Por tanto, se debe buscar relaciones cognoscitivas con la "Teoría de inventarios, Programación lineal, Programación dinámica, Cibernética, Teoría de colas, Teoría de secuencias, Teoría de ruta, Balance de líneas, Teoría de reemplazo, Teoría de redes, Teoría de la información, Teoría de búsqueda, Teoría de juegos, Comportamiento de juegos, Lógica simbólica, Análisis factorial, Teoría de probabilidades, Método de Montecarlo, Procesos estocásticos y Simulación de sistemas".¹⁴ A lo cual se podría agregar la Teoría de la imagen, Teoría de la representación, Teoría de la medición, Teoría del riesgo, Teoría general de sistemas, Teoría de las contingencias, Teoría de grafos, los avances de la Telemática y las Lógicas borrosas.

Si las ciencias merecen justicia, debe considerarse injusto seguir planteando la inexistencia de relaciones interdisciplinarias y la argumentación para desarrollarla en el "corpus" cognoscitivo de la contabilidad. Recordemos que todo es posible en el conocimiento, hasta el mismo cambio de nuestros ahistóricos e insensibles modelos mentales con los que, con cierta regularidad, interpretamos la realidad.

14. FRANCO R., Rafael. Reflexiones contables. Atenas, Armenia, 1984, Pág.72.

4. Reflexión por conclusión: ¿sin sujeto el objeto de la contabilidad?

*Para ser un verdadero investigador de la verdad,
es necesario, al menos una vez en la vida,
poner en duda todas las cosas.*

Descartes

Quizás por el desconocimiento del objeto de estudio de la contabilidad, o por haber lanzado al oscurantismo (desde la óptica académica) esta interesante temática, la contabilidad es una disciplina minimizada, e incluso menospreciada por quienes se forman para defenderla y ubicarla en niveles progresivos de desarrollo científico, y por quienes se nutren de sus desarrollos teóricos y regulativos.

Recordando unas palabras del profesor Danilo Ariza, la contabilidad es una disciplina en sí pero no para sí; en ese sentido, Carlos Iglesias plantea que la contabilidad “integra el conjunto de las disciplinas sociales, sin alcanzar el grado de ciencia... .. la contabilidad no constituye un fin en sí misma”.¹⁵ Sin embargo, esta característica es más marcada en Latinoamérica donde no se estudia la disciplina como tal, ni se asume la discusión científica como propia; tampoco en el ejercicio profesional se utiliza la contabilidad como ciencia. El camino no debe ser la desesperanza, sino la planeación de cambios profundos con base en una nueva formación y una nueva práctica contable.

La Universidad como antena ha sido depositaria de tan gallarda responsabilidad, y ésta, a su vez, la ha confiado en sus Facultades de Contaduría. Pasado el tiempo es evidente observar que el “cuadro de pírricas realizaciones”, en cuanto a ciencia en Colombia, de que nos habla Lizardo Carvajal, ha sido muy poco nutrida por la universidad colombiana, con justificación de múltiples razones denotadas en la variada gama de diagnósticos sobre el papel de aquella institución en crisis.

De otra parte, aún se sigue promocionando la cultura del subdesarrollo, cuando la que debemos rescatar es la cultura de la diferencia, el saber alternativo

15. IGLESIAS, Carlos A. Introducción al estudio de la contabilidad, la empresa y la administración, Macchi, Buenos Aires, 1993, Pág. 15.

en nuestros países latinoamericanos. La cultura nacional no puede seguir cargando con los lastres de la inferioridad y la desesperanza, cuya prueba fehaciente, para el caso de lo contable, está en la manera como se promueve la Carrera de Contaduría Pública en los colegios de enseñanza media y como se enseña la contabilidad: “una técnica infalible que no necesita ser pensada ni investigada pues ya todo está dicho”; bajo este enunciado no sólo se transmite un mensaje metodológico o pedagógico, sino ideológico.

La propedéutica contable parece ser una alternativa frente a este cuadro de simple transmisión ideológica. Por propedéutica contable se entiende la introducción al conocimiento de la contabilidad concebida en un nivel de abstracción científico, es decir, con un modelo mental de interpretación diferente. Bajo la noción de propedéutica contable han de enseñarse (no transmitirse) constructivamente (no autoritariamente) los elementos que fundamentan a la contabilidad como ciencia, tales como:

... los instrumentos para crear conocimiento científico o interpretar la evolución de cualquier ciencia, deben identificarse los elementos que hacen de la contabilidad unaciencia y construir sus posibilidades de desarrollo, deben comprenderse sus categorías y su papel e interrelaciones tanto en el plano científico como en el de la satisfacción de necesidades locales, debe comprenderse su papel histórico y reconstruirse las tendencias que presenta como un todo y sus componentes, y debe allegarse un posicionamiento frente a lo que se practica como contabilidad, sus usos o aplicaciones y modelos que delinear la práctica contable.¹⁶

De no asumir tendencias y estrategias acordes con las exigencias de nuestra realidad latinoamericana caeremos en el más desbastador consumismo, que determina papeles pasivos y la heteronomía de los estudiantes y practicantes frente a procedimientos, normas o individuos, lo mismo que en una inactividad profesoral, anquilosamiento y ausencia de tradición cognoscitiva en las universidades.

16. MACHADO, Marco A. Propedéutica contable: alternativas para el desarrollo de la formación contable universitaria En: Libro de Ponencias del III Encuentro Colombo-Venezolano de Contadores Públicos. Colegio Colombiano de Contadores Públicos-Norte de Santander y Federación de Colegios de Contadores Públicos de Venezuela, Cúcuta, Febrero 29- Marzo 1 y 2 de 1996, Pág. 18.

Así como el modo de producción implica una serie de relaciones, y cada tipo de sociedad define prioridades, el modelo de contabilidad que manejemos refleja la suficiente o poca importancia que se le da al fundamento, en razón de obtener la información necesaria para cumplir con las necesidades del Estado, los dueños del negocio o de quienes participan de la "coalición de intereses" llamada empresa. De igual manera, debe tenerse en cuenta que detrás de los conceptos, existen intereses y, además, se esconden deficiencias cognoscitivas y niveles de abstracción, algunos asumidos sin el menor rigor científico.

Como resultante de las limitaciones conceptuales y los niveles vulgares de interpretación de la realidad, se desarrollan mensajes desgastados donde se reduce la contabilidad a su más mínima expresión: un conjunto de pasos desarrollados para organizar la información contable de una organización inserta en el sistema económico, y una representación vivencial de un proceso de alienación que sumerge al estudiante y al profesor en las celdas del pragmatismo.

El panorama desolador empieza a ser superado, en el ámbito formativo, cuando los estudiantes se sorprenden con enfoques problémicos, núcleos formativos con base en problemas disciplinares-profesionales y con contenidos de asignaturas que les proveen una formación científica y humanística, como esencia de la creatividad, la argumentación y el liderazgo. Las Facultades de Contaduría han tenido improvisación en la inclusión de materias que exigen investigación y criterio, como teoría e investigación contable, metodología y seminarios de investigación, al igual que cátedras de temática investigativa y científica; regularmente, esta falta de planeación se justifica en la inexistencia del suficiente talento humano formado para ello.

Frente a esta situación el cuestionamiento a responder es: ¿Ha cumplido la Universidad colombiana su misión de aportar al carácter científico de la contabilidad? La respuesta es un rotundo "no", evidenciado en las soluciones temporales caracterizadas por un énfasis en el quehacer mecánico e irreflexivo, el adiestramiento de especialistas en procedimientos y técnicas, que determina el abandono del papel transformador de la ciencia.

¿Qué pasa con un profesional formado para aplicar procedimientos cuando se le cambia el conjunto de pasos? A lo más, esta persona le aplicará mejoramiento continuo, pero no diseñará nuevos modelos, ni se sensibilizará

de lo que requiere el entorno, tampoco se concientizará de aquel presagio que reza que el entorno desecha lo que no le sirve.

Privilegiar la memoria, la copia, la repetición de contenidos y la ausencia de pensamiento propio, es una práctica que somete y no genera responsabilidades en la producción intelectual. ¿A quién puede comprometer un escrito en que se repiten las ideas de otro autor, sin aportar ideas, sin darles valor agregado? De seguro que a nadie, y en esos términos no se generan tejido social ni neuronas.

El entorno laboral señala al Contador Público como un individuo aferrado a las técnicas y procedimientos, como un aplicador mecánico e infalible, un manipulador de información y, en algunos casos, un requisito exigido por el Estado. Un sesgo de incredulidad se presenta ante este diagnóstico, por parte de las personas habilitadas para ejercer esta profesión liberal, pero es necesario reflexionar objetivamente acerca de las concepciones vulgares que determinan la cultura contable en la cotidianidad.

Definiciones como la de contabilidad en nada diferencian ni precisan las profundidades conceptuales desarrolladas en el universo entero y, prácticamente, cualquier persona del lego conserva en su léxico la misma interpretación de manipulación cotidiana que arroja el significado de técnica o procedimiento para el significante "contabilidad".

Concebir la Anatomía como realización de cirugías (operaciones) o el Derecho como emisión de normas, es igual que confundir la Contabilidad con la teneduría de libros; del enfoque que se asuma se deriva la orientación de servicio de las profesiones Medicina, Abogacía y Contaduría. En estos casos, cambiar sería pensar en la posibilidad de diseñar un futuro acorde con las nuevas necesidades, orientar la oferta de servicios profesionales en las áreas que representen un mercado potencial y la posibilidad de cumplir con finalidades sociales.

La Universidad colombiana en el marco de la Ley General de la Educación Superior, tiene autonomía para regir sus destinos y autoevaluarse; ello implica que puede tomar el camino que ella misma se determine. En torno a esta situación, los cuestionamientos a resolver son los siguientes: ¿Está la Universidad colombiana, con todos sus elementos (incluidas las Facultades de

Contaduría Pública), preparada para enfrentar los retos de un nuevo siglo? ¿La Universidad, debe crear nuevos servicios profesionales o, simplemente, adaptarse a las exigencias actuales del mercado laboral?

De la respuesta a estos interrogantes depende que las Universidades (y sus Facultades de Contaduría Pública) se cataloguen como reactivas, proactivas o prospectivas, como sistemas vivos u organismos en decadencia: un designio en cuanto a ser Universidad o Facultad “para sí” o “en sí”, parafraseando al profesor Danilo Ariza.

Tomar decisiones en materia educativa y asumir modelos pedagógicos o implementar estrategias, es una cosa “de vida o muerte”, por que se puede estar beneficiando o atentando contra la Nación; en tan notable labor radica la gran responsabilidad de cada uno de nosotros como profesor, estudiante, directivo, egresado o personal de apoyo frente al destino de la profesión y el país.

¿Cuál es el valor de las personas y cuál es el valor de las ciencias? Si una persona vale por las cosas que piensa y ese valor es coherente con esas cosas en que piensa, igual sucede en el caso de las ciencias, donde estas son valiosas socialmente por el pensamiento complejo que desarrollan sobre su objeto, por el objeto de que se ocupan y por la profundidad y método con la que se abordan estas cuestiones.

La contabilidad como sistema viviente del saber, debe preocuparse por el conocimiento y desarrollo de su objeto; igual ejemplo deben seguir quienes la dinamizan, es decir, el sujeto (individual o colectivo), como representante o componente de la comunidad disciplinal contable (profesor, practicante o estudiante). No hacerlo implica detentar un cuerpo de conocimientos de manera estática, insensible y estéril; indudablemente, una presunción de saber que entra en crisis con el hacer estático, descontextualizado o inútil que, como máxima garantía, de manera temporal, puede ser protegido por el paternalismo estatal.

En los diversos papeles que asumimos en nuestra vida es necesaria la reflexión en cuanto a si somos un estribillo o creamos a diario nuevos versos, si tenemos una condición por papel o desarrollamos al máximo nuestro papel frente a la disciplina, formación y profesión contables, es decir, si vivimos por accidente (“en sí”) o para ser mejores (“para sí”).

Quienes estudian la contabilidad se comprometen con la investigación científica, con la generación de conocimiento socialmente útil; en otras palabras, conocimiento que aporte soluciones concretas a problemáticas complejas. La comunidad contable en Colombia está en formación y en ello han tenido un papel determinante algunos profesionales, estudiantes y entidades promotoras de investigación (universidades, fundaciones, centros de investigación y grupos en formación).

Una meta inaplazable es la formación de investigadores ya que son muchas las posibilidades de investigación y desarrollo disciplinal con repercusión profesional y social. Esta meta debe permitir superar el indicador de tener casi que un contador-investigador por cada mil profesionales que ejercen la Contaduría Pública, lo cual se logra mediante doctorados, apoyo real a la investigación, desarrollo de la teoría contable, avance tecnológico, normas más acordes, técnicas más ágiles y eficientes, etc.

De seguro, que superar esta meta permitiría una mayor presencia de la contabilidad en Colombia y un mercado profesional menos saturado, pues se lograrían aportes al conocimiento contable, transformación de las prácticas contables y productos-servicios de mayor calidad, oportunidad y necesidad.

Recapitulando, es necesario abrir los espacios de reflexión y acción que permitan enseñar la contabilidad como ciencia, es decir, construir una propedéutica contable que permita introducir mejores niveles de conciencia y estudio por parte de los sujetos que conocen y practican lo contable, y por parte de otros individuos o colectivos.

Estudiar una disciplina, ser Universidad, profesional o estudiante que “hace cosas” o “que es”, capacitarse en un “hacer” o estudiar un “saber”, manejar las técnicas descontextualizadas o aproximarse a la realidad nacional, son algunas de las alternativas decisorias que en su respuesta definen el papel de todo “lo contable” frente al futuro de nuestro mundo, frente a la prospectiva de nuestros países, de nuestra Latinoamérica y de la humanidad que aún guarda expectativas por su bien-ser (más que por su bien-estar).

Como Contadores Públicos tenemos un compromiso histórico con el país, como profesionales la deuda social se relaciona con la necesidad de brindar

alternativas de solución y “responderle” al país con el saber contable. Debemos entender que la respuesta no está en lo que desarrolle el poder legislativo, los decisores de un organismo o los representantes del gremio; ojalá comprendamos que la respuesta está en cada uno de nosotros.

*“Mirame a los ojos, yo te sentencio
a volar conmigo por el silencio,
a escapar del yugo de la memoria...”*

*Mirame a los ojos, no digas nada
la desesperanza está derrotada...”*

De una canción de Alberto Plaza

Bibliografía

BRONOWSKY, Jacob. Los orígenes del conocimiento y la imaginación. Editorial Godisa 1 Barcelona, 1993.

BUNGE, Mario. La ciencia, su método y su filosofía. Panamericana Editorial Ltda., Santafé de Bogotá, Septiembre de 1996.

—— Teoría y realidad. Ariel, Barcelona, 1985.

—— Seudociencia e ideología. Alianza Universidad, Madrid, 1985.

CAMPIGLIO, Alberto y EUGENI, Vincenzo. De los dedos a la calculadora. Paidós, Ibérica S.A., Barcelona, 1992.

CUADRADO E., Amparo y VALMAYOR L., Lina. Metodología de la investigación contable. Mc Graw Hill, Madrid, 1998.

FRANCO R., Rafael. Reflexiones contables. Atenas, Armenia, 1984.

FRIED S. Dora (Compiladora). Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad. Paidós, México, 1994.

GONZALES B., Lucio E y SCARANO, Eduardo R. (Compiladores). Aspectos metodológicos de la contabilidad. Editorial: Impresos Centro, Buenos Aires, 1990.

IGLESIAS M., Carlos A. Introducción al estudio de la contabilidad, la empresa y la administración. Macchi, Buenos Aires, 1993.

MACHADO R., Marco A. Aproximación fundamental a la concepción de contabilidad como ciencia. En: Libro de Ponencias del X Congreso Colombiano de Contadores Públicos. Colegio Colombiano de Contadores Público-Seccional Norte de Santander, Cúcuta, Agosto 14 a 17 de 1991.

— El conocimiento contable y la nueva investigación empírica. II Encuentro Colombiano de Investigación de la Ciencia Contable, Fundación para la Investigación y el Desarrollo de la Ciencia Contable -FIDESC-, Santafé de Bogotá, D.C., Mayo 20 a 22 de 1992.

— Propedéutica contable: alternativa para el desarrollo de la formación contable universitaria En: Libro de Ponencias del III Encuentro Colombo-Venezolano de Contadores Públicos. Colegio Colombiano de Contadores Públicos-Norte de Santander y Federación de Colegios de Contadores Públicos de Venezuela, Cúcuta, Febrero 2-Marzo 1 y 2 de 1996.

MORIN, Edgar. Introducción al pensamiento complejo. Gedisa S.A., Barcelona, 1998.

PORLAN, Rafael, et. al. (Compiladores). Constructivismo y enseñanza de las ciencias. Diada Editorial S.L., Sevilla, 1995.



**CONSULTORIO CONTABLE
UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA**

**UNA PROYECCIÓN DE LA UNIVERSIDAD
HACIA LA COMUNIDAD
SERVICIOS DE CONSULTORÍA EN:**

- * AUDITORÍA**
- * SISTEMAS CONTABLES**
- * SISTEMAS DE COSTOS**
- * CONTROL PRESUPUESTAL**
- * ANÁLISIS FINANCIERO**
- * IMPUESTOS**
- * CONSULTORÍAS**

INFORMES:

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS
CONSULTORIO CONTABLE
APARTADO 1226
TELÉFONO: 210 58 10 - FAX: 212 52 33
MEDELLÍN**